

propuesta de organización de los estudios de lenguas de la uam-x

*michael shea, mamoudou si diop, amalia télez y jorge zavaleta**

En este trabajo retomaremos la experiencia de los últimos años en materia de actividades docentes del área de lenguaje, como medio primario para la comunicación.

Conforme a la decisión de las autoridades de la División de Ciencias Sociales y Humanidades en aplicación del reglamento de la UAM, el área de análisis del lenguaje como medio primario para la comunicación dejó oficialmente de responsabilizarse de la organización de la docencia de lenguas extranjeras (inglés y francés). Así el área, a partir de 1989 y hasta la fecha, se dedica solamente a la investigación, mientras las carreras interesadas organizan los talleres de lenguas según sus necesidades. A su vez, el Departamento de Educación y Comunicación se encarga de designar a los docentes que animen esos talleres de lenguas.

En la práctica, la jefa del departamento antes mencionado, cuando recibe las solicitudes de talleres de lenguas, ya sea de docentes o de alguna coordinación de carrera, las turna al área, la cual responde a las demandas de acuerdo con las posibilidades (de 14 docentes que alguna vez tuvo la Selex quedan siete, tres más imparten módulo). De una manera o de otra, siempre se ha tratado de satisfacer las demandas, a veces usando medios más o menos ortodoxos e imaginativos, como el de agrupar estudiantes de diferentes carreras o especialidades.

Esto demuestra, sin que haya que presentar estudios de "necesidades",

estadísticas de bibliografía de los módulos, etc., que estudiantes y docentes de la UAM-X precisan del constante apoyo del conocimiento de las lenguas extranjeras; apoyo controlado y organizado, lo que implica que la comunidad debe encontrar soluciones más allá de los textos reglamentarios que a veces obstruyen el trabajo académico, debido a una interpretación estricta. Pensamos que, sin cambiar la letra de los textos reglamentarios ni su espíritu, se puede proporcionar a la comunidad de la Unidad Xochimilco los cursos de inglés y de francés, lenguas para las que se dispone de recursos humanos, aunque en número reducido (tres profesores de inglés y cuatro de francés).

Por escasez de personal no se pudo satisfacer la demanda este invierno, pues hubo docentes que tomaron su sabático y otro se había comprometido en la docencia modular. Lo mismo pasará en el trimestre de primavera.

En francés se imparte un taller a los estudiantes de la carrera de Comunicación, de acuerdo con un programa aceptado por el departamento y que se encuentra en estudio para su oficialización en Consejo Divisional. Se pretende dar a las y los estudiantes de esta carrera una herramienta que les permita el acceso directo y seguro a la información académica en francés. Pero la falta de respeto al calendario y a los horarios acordados impide la continuidad y cada trimestre hay cuatro grupos de principiantes (aunque algunos no lo sean). Hay que agregar que el trimestre pasado por primera vez se dio un taller de francés para la maes-

tría en Medicina social y otro para el doctorado en Ciencias sociales, cuyos estudiantes deberán acreditar tres trimestres de francés.

En inglés se dieron seis talleres: uno para el primer año y otro para el segundo año de la maestría en Medicina social, uno para la maestría en Rehabilitación neurológica, otro para la Maestría en Patología bucal, uno para docentes de sociales del TID y otro para un grupo del segundo módulo de CBS. Para el trimestre de primavera 1991 hay la solicitud de un taller para el doctorado en Ciencias sociales, otro para docentes y uno más para personal administrativo (secretarías).

En la ponencia anterior se habló ya de nuestra docencia en los talleres de Lógica, lectura y redacción, trabajo que continuaremos realizando en la medida de nuestras posibilidades.

Entre las principales razones que fundamentan la necesidad de los talleres de lenguas, se pueden recordar las siguientes:

1. Por la interdependencia científica y tecnológica que vivimos hoy en día, ningún universitario puede pretender estar al día y participar de los avances y descubrimientos científicos y tecnológicos sólo con el dominio de su lengua materna. Sabemos que por la historia de las ciencias y la situación económica de los diversos países del mundo, la mayoría de las producciones científicas se realizan en los países llamados del centro u occidentales. Si esperamos a que se haga la traducción al castellano, nuestra cien-

cia tendrá rezagos de muchos años que difícilmente se podrán superar. Además del retraso, las traducciones son mucho más caras que los trabajos originales y a menudo su calidad no es la óptima.

2. Estos rezagos en materia de información nos llevan a una apropiación ciega y servil de las ciencias y las tecnologías, lo que nos hace correr el riesgo de aceptar y aplicar tecnologías que no siempre son las apropiadas a nuestras necesidades, recursos y características nacionales, climáticas, ambientales, etcétera.
3. Un cierto dominio de una o varias lenguas extranjeras nos permite, por lo tanto, ampliar nuestras posibilidades de información científica y tecnológica y debería ayudarnos a tener una visión más crítica. Nos permite también aportar nuestra contribución al progreso de la ciencia y sus aplicaciones en el mundo. Además nos encontramos en este momento a punto de entrar al tan mencionado Tratado de Libre Comercio que nos va a lanzar a un contacto muy directo y más amplio con Estados Unidos y Canadá. Tendremos que enfrentar la competencia para sobrevivir. La lengua inglesa y en grado menor la francesa (hablada en Quebec) son herramientas de lucha muy importantes para estudiantes y profesionales.
4. En las universidades y en los institutos de investigaciones es indispensable consultar cotidianamente fuentes que generalmente están en lenguas extranjeras, frecuentemente traducidas al inglés o al francés si la lengua de origen es otra.
5. En fin, sabemos que la Dirección General de Profesiones exige, para el registro de los diferentes grados universitarios, el leer una o dos lenguas extranjeras. Curiosamente la UAM-X no toma en cuenta esta disposición legal; por su lado, la Dirección General de Profesiones no ha obstaculizado hasta la fecha la legalización de los títulos de las diferentes licenciaturas otorgados por la UAM-X.

Para una utilización coordinada, óptima y provechosa de los pocos recursos humanos de que se dispone, presentamos a la consideración de este foro las propuestas siguientes:

1. Regresar al área la responsabilidad efectiva de organizar y coordinar los talleres de lenguas extranjeras, para ello no es necesario cambiar la estructura administrativa existente, basta con que la o el jefe del departamento conceda esta responsabilidad al área para que directamente se hagan los arreglos necesarios con las carreras, maestrías, doctorado u otros grupos. Esto evitará las demoras que provoca el trámite burocrático de los interesados al departamento, de éste al área, del área al departamento y de éste a los interesados.
2. Organizar encuentros entre los miembros del área y los distintos departamentos de la Unidad. Estos encuentros tratarían de implicar a los docentes de modo que apoyen y respeten los talleres de lengua extranjera, en vista de que tanto docentes como estudiantes necesitan obtener información académica directamente de textos en lengua extranjera. Este respeto se refiere al calendario y a los horarios, pues muchos docentes de módulo cambian horarios y calendarios dando al traste con la posibilidad de realizar los talleres. Así, en el momento de establecer horarios al inicio de cada trimestre, tiene que tomarse en cuenta al docente de lenguas para que trabaje con otro(s) docente(s) en un módulo, y todo cambio se haga de común acuerdo.
3. Establecer algún tipo de sanción académica para los talleres de lenguas. No se puede confiar en la utopía de la "motivación" o en el de la conciencia de la necesidad real. Los estudiantes de todos los niveles buscan aprobar el módulo y sus exámenes. Sólo después de esta primera urgencia se interesan por su formación y/o el "dominio de la materia".
4. Determinar, en negociación con los docentes y los estudiantes de las

distintas carreras los objetivos, contenidos y modos de operar.

5. Permitir la continuidad de los cursos para que los estudiantes puedan terminarlos. En efecto, los grupos se dispersan y sus cambios de turno hacen que sea imposible que continúen con el programa de lenguas. El resultado es que existe un gran número de estudiantes que inician los cursos de lenguas y nunca tienen la oportunidad de seguirlos, a pesar de su gran deseo de hacerlo. Inclusive contamos con algunos casos heroicos.
6. Determinar y contratar el personal necesario, así como obtener el material didáctico para alcanzar los objetivos fijados: grabadoras, libros, locales e instalaciones adecuadas. De esta manera nos evitaremos a cada inicio de cursos el recorrer los distintos edificios de la unidad en busca de salones, que a veces nos obligan a desalojar porque otros docentes los tenían asignados. Señalemos que las áreas de lenguas de Azcapotzalco e Iztapalapa tienen sus instalaciones propias, ¿por qué no las tiene el área de lenguas de Xochimilco?
7. La comunidad universitaria ha de reconocer que el área de lenguas tiene que considerarse como especial por su carácter docente. Este carácter específico no necesita de cambio alguno en los reglamentos y la ley orgánica. La prueba, nuevamente, es el caso del área de lenguas en Azcapotzalco y en Iztapalapa.
8. En cuanto al Taller de lógica, lectura y redacción, sugerimos que se inicie en el TID y se continúe en el tronco divisional de todas las carreras de la UAM-X, para permitir la optimización del manejo de la lengua castellana a nivel universitario. Una vez más la lengua como medio y no como fin.

Si es cierto que la letra mata, el espíritu vivifica, y en Xochimilco el área de lenguas no ha perdido ni su espíritu ni su valor.